



# ¿Para qué y para quién vivimos?

El camino de los sueños

LUIS CHIOZZA



libros del  
Zorzal



¿Para qué  
y para quién  
vivimos?

El camino de los sueños

LUIS CHIOZZA



libros del  
Zorzal



LUIS CHIOZZA

# ¿Para qué y para quién vivimos?

El camino de los sueños



libros del  
Zorzal

Chiozza, Luis

¿Para qué y para quién vivimos? : el camino de los sueños / Luis Chiozza. - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Libros del Zorzal, 2014.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-599-445-4

1. Psicología. 2. Psicoanálisis. I. Título.

CDD 150.195

Diseño de tapa: Silvana Chiozza

© Libros del Zorzal, 2015

Buenos Aires, Argentina

*Printed in Argentina*

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra, escribanos a:

<info@delzorzal.com.ar>

Asimismo, puede consultar nuestra página web:

<www.delzorzal.com>



# Índice

## Prólogo | 8

### I. La sustancia de los sueños | 10

La historia que se oculta en el cuerpo | 10

Sólo se puede ser siendo con otros | 12

La recuperación del sentido | 14

El jardín del Edén | 17

### II. La vida nuestra de cada día | 19

No sólo de pan vive el hombre | 19

Las distintas amplitudes de la actualidad presente | 20

Entre la nostalgia y el anhelo | 21

¿Qué es lo que “hace” falta? | 22

### III. ¿Cómo se constituye “nuestra” vida? | 28

Mi vida no sería mi vida sin mi mundo | 28

La consciencia y lo inconsciente | 30

La expulsión del paraíso | 31

El sentido se acaba cuando nada “hace falta” | 32

### IV. La “razón de ser” | 34

Saber quién soy | 34

Ser y estar | 37

Vivir lleva implícito interpretar la vida | 38

### V. Cuerpo, alma y espíritu | 40

Los tres mundos del hombre | 40

El mundo en nuestra relación con la mano | 41

Lo físico y lo mental confluyen en lo sentimental | 42

### VI. Acerca de lo que la consciencia registra | 45

La función de la consciencia | 45

Pensar y sentir, bien y mal | 46

Una frontera entre mi mundo y yo | 48

Representaciones, reactualizaciones y reformulaciones | 50

### VII. La existencia individual | 52

¿Qué significa ser un individuo? | 52

La consciencia “individual” | 54

La “individualidad” del alma | 56

La comunidad indiferenciada que denominamos “gente” | 57

### VIII. El espíritu de nuestra época | 60

La sociedad como producto de la convivencia | 60

[El fin de una era y el comienzo de otra | 61](#)

[La distorsión de los afectos y la alteración de los valores | 63](#)

#### **[IX. Con la suciedad en el alma | 66](#)**

[La enfermedad “personal” es siempre “epidémica” | 66](#)

[La enfermedad del espíritu | 68](#)

[La insospechada importancia de los portadores “sanos” | 69](#)

#### **[X. Acerca de los valores que hoy predominan | 71](#)**

[Las formas malsanas del individualismo actual | 71](#)

[Cuando la intrascendencia crece, la desolación arrecia | 72](#)

[La pérdida del lugar “correspondiente” | 73](#)

#### **[XI. La necesidad de trascendencia | 78](#)**

[Cuando la razón no alcanza | 78](#)

[¿Quién “gobierna” la red? | 80](#)

[La cuarta injuria al narcisismo humano | 81](#)

#### **[XII. ¿A qué nos dedicamos? | 84](#)**

[Contacto, conmoción y trascendencia | 84](#)

[Crecimiento, procreación y sublimación | 85](#)

[Los seres “queridos” y las obras | 88](#)

#### **[XIII. El “irresistible” atractivo de la tentación | 92](#)**

[La gesta prometeica | 92](#)

[Las calamidades que engendra el demonio | 95](#)

[El soñador ocioso | 97](#)

[Tener por lema la parcialidad | 98](#)

#### **[XIV. Entre el paraíso y el infierno | 101](#)**

[El árbol del Edén | 101](#)

[El origen del peligro | 104](#)

[¿De dónde proviene el dolor? | 107](#)

[El círculo que llena mi actividad | 109](#)

#### **[XV. El camino de los sueños | 112](#)**

[Vivir es dedicar la vida | 112](#)

[La vida interesada se vuelve interesante | 113](#)

[¿Para qué, y para quién, vivimos? | 115](#)

[Acerca del vivir desubicado | 119](#)

[Una contribución al método patobiográfico | 121](#)

[Es necesario distinguir entre los sueños. | 123](#)

#### **[XVI. Devolver a la vida su alegría | 127](#)**

[El qué hacer con el dolor | 127](#)

[Bendecir el duelo y el trabajo | 129](#)

[¿Qué significa vivir hacia adelante? | 132](#)

#### **[A manera de epílogo | 135](#)**

[¿Qué sentido tiene? | 135](#)

[Los tres mundos humanos | 137](#)

[La inmunidad frente al contagio | 139](#)

[Un perdurable rescoldo | 140](#)

[La sustancia de los sueños | 142](#)

[\*\*Bibliografía | 146\*\*](#)

*A quienes, entre gustos y disgustos,  
le otorgan a mi vida un sentido.*

# Prólogo

En el cúmulo de logros y fracasos, grandes y pequeños, que constituyen nuestra vida, nos encontramos siempre en algún punto en que necesitamos viajar desde el dolor de una renuncia hacia la búsqueda de un entusiasmo nuevo que le devuelva su sentido a nuestra marcha hacia adelante. ¿Cómo orientar, entonces, las inquietudes que surgen en el desasosiego de esa encrucijada, típica de la primera adolescencia y de la segunda (que suele denominarse climaterio)? ¿Dónde encontrar los parámetros que nos ayudan para trazar el rumbo?

Uno se da cuenta de que, para obtener un resultado ojeando “el catálogo” de lo que puede ser un atractivo, necesita saber “lo que le pide el cuerpo”. También se da cuenta de que el cuerpo reclama movido por apetitos del alma; y de que el alma, por extraña paradoja, mientras pretende reivindicar su derecho de hacer lo que le plazca, necesita “consultar al ambiente” afectivo en el que se halla inmersa, para sacar de allí su convicción acerca de “lo que está bueno”.

Se trata, entonces, de mirar para adentro, y procurar divisar cómo son los lazos que nos anudan con esas otras almas que tanto nos importan. Y así, mirando para adentro, fue que nació este libro en el cual imagino tres “mapas” que me parecen fundamentales. Uno consigna “lugares”, “distancias” y magnitudes de significancia, en nuestra relación con distintas personas de un entorno que, con el tiempo, varía; algunas veces de forma brusca y sorpresiva, en otras de manera paulatina e insensible. Otro surge de nuestras obras en marcha, resultado de actividades que culminan en un producto que por su propio valor, y más allá del reconocimiento que con él se obtenga, logra conmovernos. En un tercero, por fin, podría intentarse reflejar el núcleo “duro” de un perdurable rescoldo, entrañable e irrenunciable remanente de nuestros apegos infantiles, que en la ancianidad suele acercarse a la consciencia.

Allí, en ese pequeño “motorcito” que mantiene encendida la esperanza que alimenta la vida, reside una ilusión de la cual –como dice el proverbio– “también se vive”. Ese rescoldo funciona como una llama piloto que se reaviva en el contacto con nuestros seres significativos y con nuestras obras. Sin embargo, la esperanza que en ese rescoldo se conserva ha de ser el producto de